

Lo que habita en la grieta

La pregunta que dispara este trabajo, y que seguramente ni es original, ni es en solitario, tiene que ver con indagar acerca de qué hace que el discurso del neoliberalismo, tenga un anclaje tan inmediato y eficiente en grandes porciones de la sociedad. Aun cuando la opción elegida, según la experiencia política de nuestro país, atente tan flagrantemente contra sus intereses. Inclusive observamos, que frente al deterioro visible de sus logros, derechos y conquistas, todavía hay personas que persisten en defender intereses que no son los suyos. Este fenómeno reviste características de época y atraviesa tanto la región como el mundo.

Ciertas reacciones al defender estas posiciones, tan violentas y radicalizadas, como sin ningún tipo de lógica discursiva, nos llevaron a pensar que esos sujetos necesitan defenderse a como dé lugar, de algo que se les presenta tan amenazante como su propia reacción permite suponer.

El miedo y la esperanza

Consideramos que estos conceptos permiten entrever en qué punto se centró el discurso neoliberal para cooptar la subjetividad de esta parte de la población que los acompaña, sin ser objeto de los beneficios de sus políticas.

Nos pareció atinado utilizar como punto de partida, algunas conceptualizaciones que hace Sigmund Freud en su texto “El porvenir de una ilusión”. Estableciendo definiciones sobre la cultura humana, plantea:

...“Por un lado, abarca todo el saber y poder-hacer que los hombres han adquirido para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarle bienes que satisfagan sus necesidades; por el otro, comprende todas las normas necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular, la distribución de los bienes asequibles. Esas dos orientaciones de la cultura no son independientes entre sí; en primer lugar, porque los vínculos recíprocos entre los seres humanos son profundamente influidos por la medida de la satisfacción pulsional que los bienes existentes hacen posible; y en segundo lugar, porque el ser humano individual puede relacionarse con otro como un bien él mismo, si este explota su fuerza de trabajo o lo toma como objeto sexual; pero además, en tercer lugar, porque todo individuo es virtualmente un enemigo de la cultura, que, empero, está destinada a ser un interés humano universal. Es notable que, teniendo tan escasas posibilidades de existir aislados, los seres humanos sientan como gravosa opresión los sacrificios a que los insta la cultura a fin de permitir una convivencia.”...¹

Entonces, según su afirmación, los individuos pueden ser tomados como un bien (equiparado a bien material) por otros individuos, para satisfacer distintas pulsiones relacionadas con la sexualidad, el poder, el éxito, etc. Primer elemento de la ecuación que convierte la regulación de las relaciones humanas en, al menos, problemática.

Además, plantea que los seres humanos, si bien no puede vivir aislados, no se disponen de buen grado a hacer las concesiones que implica vivir con otros. Segundo elemento de

¹ Freud, Sigmund: “El porvenir de una ilusión” Tomo XXI – Ed. Amorrortu.-

la ecuación que, sumado al primero, daría como resultado: Para lograr el éxito de cualquier tipo, yo (individuo) necesito bienes que no estoy dispuesto a compartir con otros.

A esto apunta el discurso neoliberal, de modo intencionado, eficiente, y con todos los medios a su alcance para hacer foco en ese miedo atávico a compartir y perder aquello que se comparte. Expresado como xenofobia, discriminación y fobia a los pobres (aporofobia). Lo colectivo, y lo desconocido, el otro diferente es lo que aparece como amenazante.

El segundo eje de este discurso, es la esperanza como ilusión de que es posible el éxito individual. Según Jorge Aleman, y en concordancia con lo anterior, el malestar de este siglo, es concebirse permanentemente como el empresario de sí mismo, como pudo vislumbrar Foucault. Ser empresario de sí mismo y gestionarse a sí mismo, implica también explotarse a sí mismo. Ahí donde se crea la ilusión de que todo lo que se ha conseguido y se puede conseguir, es individual, ya que el sujeto no tiene historia, no tiene legado simbólico, no tiene tradición que lo sostenga y está librado a su propio emprendedurismo. Es decir, nada tiene que ver con la comunidad en la que vive.

También la política queda reducida a una mera gestión profesional.

“El neoliberalismo se extiende sin límites, produciendo subjetividades según el paradigma empresarial competitivo y gerencial”²

Por lo tanto, ya no se necesita una forma de opresión exterior, los individuos se ven confrontados, en forma personal, con las exigencias de lo ilimitado.

“El confín clínico de este empresario de sí es la depresión o la adicción, la que les permite sostenerse en esa carrera ilimitada”²

Las deudas no son asumidas por el Estado ni por el capital financiero, se transfieren a los ciudadanos a través del mismo relato replicado en diferentes países.

“Las deudas, tanto la soberana, como la privada, como la pública, son las nuevas formas de subjetivar al sujeto en la época neoliberal del capital. Es un empresario de sí, o un deudor o las dos cosas a la vez. De manera tal que la deuda, no es una anomalía de su vida, ni un elemento exterior, sino aquello que modula y condiciona toda su existencia, como también modula y condiciona toda su existencia, volverse un empresario de sí”²

Así se crean deudores, como vislumbró Deleuze. Su reverso, es un acreedor frente al cual no va a poder jamás cancelar la deuda.

No es casual que en lugar de sostener políticas públicas y habiendo congelado en términos reales los haberes, el gobierno nacional haya otorgado créditos a jubilados y destinatarios de la AUH (Asignación Universal por hijo), con tasas que van del 32 al 37 % en el caso de los jubilados y pensionados y del 39,5 para los beneficiarios de la AUH. La

²Aleman, Jorge: “Horizontes neoliberales en la subjetividad”. Ed. Grama.-

respuesta ofrecida a los descomunales aumentos de tarifas es la financiación en cuotas, de algunas de ellas.

Un andamiaje jurídico y legal que sostenga y legitime estos posicionamientos simbólicos y castigue a todo aquel que se aparte de esta lógica es indispensable para llevarlo a cabo. Y su vehículo será el bombardeo comunicacional, que no será de cualquier modo. Será apuntando permanentemente a este miedo a renunciar a cosas en favor del otro. Por eso, es que esa repetición es tan efectiva.

Una mirada que no necesita ser muy profunda, nos pone frente a las apelaciones del relato:

- Fraseología: “Han participado de una fiesta”, “derrocharon dinero”, “gastaron un dinero que no tenían”, “la AUH se va por la canaleta de la droga y el alcohol”
- Noticias falsas que nadie desmiente. (Hay una bóveda en la casa de la ex presidenta)
- Titulares de medios gráficos (Garré y Máximo tienen cuentas en el exterior)
- Programas televisivos que insisten hora tras hora en repetir las mismas frases o ideas fuerza: “se robaron todo”, “la pesada herencia”, etc, que se convierten en mantras.

Asimismo, proliferan libros de autoayuda, gurúes, el coach para los asalariados de mayor nivel, y evaluaciones y seguimientos para los asalariados de menor nivel.

Los expertos y los especialistas.

Estos últimos son una pieza clave del dispositivo neoliberal. Representan el control del saber sobre la población, que deja de ser un conjunto de sujetos, para representar cosas, objetos pasibles de ser gestionados y calculados. Gráficos y técnicas contables, estadísticas y demás que tienen carácter de universales, objetivas y asépticas en su lectura. La respuesta - no inocente - de estos especialistas, se manifiesta a través de otro tipo de apelación:

“Se ha gastado lo que no se tenía y ahora hay que pagar”

“Es como una familia que consumió lo que no le correspondía”

“Les hicieron creer que podían vacacionar, tener aire acondicionado y celular nuevo”

“El país se arruina a sí mismo y no sirve buscar culpables” y finalmente...

“Hay que aprovechar la crisis y transformarla en una oportunidad emprendedora”

Comunicación Política

A nivel de la comunicación política es importante hacer una lectura más detallada, para saber cómo opera este discurso. Daniel Rosso, lo explica con claridad al referir que el macrismo:

“Realiza la construcción positiva de una identidad sobre la previa construcción negativa de la otra”³

Es decir que para definirse ellos positivamente, primero tienen que construir un kirchenismo-populismo negativo como contraposición. Además de lo antes mencionado, basta como ejemplo el documental “Ficción K, El documental del relato” (la K en la tipografía de dicho documental, está al revés, invertida, dada vuelta... toda una declaración de intenciones) realizado por Nicolás Wiñazki y emitido por canal 13 el 20/12/15. Con música dramática, tono testimonial y cual si tratara de una investigación sobre la mafia, hace un recorte de determinados momentos de los gobiernos de Néstor y de Cristina Kirchner, tergiversando el sentido de las políticas públicas, acciones de gobierno, y haciendo hincapié en los supuestos casos de corrupción, entre otras cosas.

Esa construcción negativa refiere a todas las organizaciones populares además (Peronismo, Piqueteros, Sindicatos, Movimientos Sociales, Curas Villeros, etc). No hay estructura ideológica sino individuos. Y el Macrismo construye el suyo.

La puesta en escena para su comunicación incluye: salir a la calle, mostrarse escuchando a los vecinos, eliminar la distancia que separa al político del ciudadano, no decir nada sustancial y confundirse con “la gente”- quedar a la par -.

Dice Rosso: “Para ellos el saber y el poder individual no sólo no depende y no requiere de la política sino que se constituye en contra”...“El individuo es fuente de saber y poder en sí mismo”.⁴

A partir de esto y de nuevo en contraposición con la masa populista, el individuo-ciudadano macrista, aparece como un sujeto libre, que posee autodeterminación, palabra propia, capacidad de pensamiento y de elección. Se auto-convoca si quiere manifestarse, se hace presente en la plaza con su singularidad e individualidad, nadie lo lleva en un colectivo, ni lo compra con choripanes. El aluvión kirchnerista en cambio está compuesto, para ellos, por sujetos sin pensamiento ni palabra propia, llevados de las narices por un líder.

Para esos ciudadanos-individuos, el neoliberalismo no los limita ni les quita oportunidades, sino por el contrario, los deja en libertad. Ya que el poder es individual, las posibilidades son ilimitadas y sólo dependen del esfuerzo propio. El que gana es porque merece. No hay política ni Estado que los condicione.

Lawfare – Hacer la guerra con la ley

Para que lo antedicho produzca resultados fácticos, es necesario un Poder Judicial, que “vigile y castigue” a los opositores.

Tradicionalmente integrado por las elites, vitalicias en sus cargos, destinado a funcionar como un contra-poder que ponga límites a las mayorías populares.

³ Daniel Rosso: Curso Comunicación Política – Unidad 2 – Video Mueve Argentina

⁴ Daniel Rosso: Curso Comunicación Política – Unidad 2 – Video Mueve Argentina

“hay un poder, el judicial, que es custodia perfecta de todos los privilegios corporativos, cerrados, sin vínculo con lo social salvo que el juez entienda para qué está”⁵

Es parte de la superestructura ideológica, es decir encargada de justificar las relaciones de producción que se dan en la infraestructura, asegurando a las fuerzas concentradas del poder económico y de la propiedad privada, el resguardo de sus intereses.

Décadas atrás asistíamos a los golpes de estado como forma de garantizar ésta correlación de fuerzas. Hoy hablamos de “golpes blandos” y lawfare.

Según Carlos Raimundi, “...No quieren ocupar territorio, ocupan las mentes a través de fuerzas simbólicas.”⁶ Sin embargo su objetivo es que no sobreviva, ni perdure ningún gobierno popular. Tiene que caer, junto con la política.

Hoy nos encontramos con la utilización de métodos, como la abusiva prisión preventiva, presiones sobre los imputados para que se conviertan en “arrepentidos”, denunciando a funcionarios del anterior gobierno para quedar en libertad. Desconocimiento del principio de inocencia. Aplicación excesiva de la figura de la asociación ilícita (justificante de toda causa que no puedan encuadrar en otro delito). Cooptación de Organismos del Poder Judicial, como el Consejo de la Magistratura. Presiones y juicios políticos a Jueces que no responden a sus intereses. “Forum Shopping” o elección arbitraria de juzgados según su conveniencia. Y, por supuesto, escarnio público, difundido persistentemente, por medios de comunicación afines.

En este orden de cosas, uno de los innumerables desafíos que se le presentan al campo popular, es de qué manera logra una modificación sustancial en esta percepción individualista, tan arraigada en un sector no menor de nuestra sociedad. De modo tal que no suceda cíclicamente el apoyo a los gobiernos populares cuando se está sumergido en la crisis para luego darles la espalda, en épocas de mejores condiciones.

Este trabajo está lejos de resolver la cuestión. Sin embargo, hay un punto sobre el que volver, que frecuentemente perdemos de vista y es que ese sujeto del que nos ocupamos, no se emociona con lo colectivo, no lo convoca y no lo atraviesa. Y, aún más, si lo presionamos con eso, se vuelve reactivo, lo odia.

Daniel Rosso plantea un camino posible: la construcción de una versión propia de lo individual o del individuo. Sin claudicar en nuestra posición ideológica, construir un individuo diferente, que sin perder su individualidad, pueda ser convocado a lo colectivo. Pero desde ahí, desde su particularidad. Esta construcción, por supuesto, requiere de múltiples abordajes. Pero la segmentación de la comunicación es indispensable. A ese individuo, no se le puede hablar del mismo modo que a aquellos a los que nos importa lo colectivo, simplemente porque es necesario apelar a otros significantes.

⁵Carlos Zannini – Curso de formación política en tiempos de Lowfare – Instituto Patria – Primer encuentro

⁶Carlos Raimundi – Curso de formación política en tiempos de Lowfare – Instituto Patria – Cuarto encuentro: análisis de las democracias de “baja intensidad”